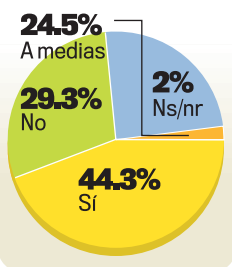
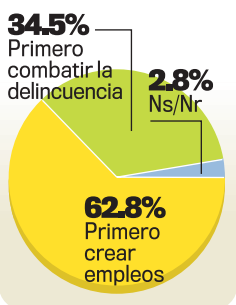




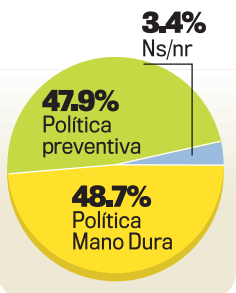
Cuatro de cada diez salvadoreños dicen confiar en la policía



Hay una marcada diferencia sobre la prioridad para enfrentar la delincuencia



La política de Mano Dura y la prevención tienen valores similares al preguntar cómo se combate la delincuencia



Los tres tercios

La mejor noticia de la encuesta de Borge y Asociados, que seguramente coincidirá en este punto con cualquier otra medición profesional e independiente, es que los dos grandes partidos políticos de El Salvador, a pesar de su arrogancia, de su aparatosa maquinaria electoral y de sus multimillonarios recursos, no tienen la sartén por el mango. Su militancia, popularidad, adhesión social o voto duro, sencillamente no les alcanza para ganar las elecciones.

Bien que les gustaría contar con un voto incondicional tan numeroso que les permitiera ganar con comodidad, dedicados a mantener la agitación y la euforia en sus filas, y a pescar en la sombra unos cuantos indecisos, proclives a dejarse convencer con facilidad. Bien que les gustaría, pero no van a poder.

El tercio de los que expresan simpatía por el FMLN se ha estirado un poco. Según la encuesta, es ahora un 34.6% del electorado. No es ya exactamente un tercio aritmético, pero sigue

siendo, para todo efecto práctico, un tercio político de la población.

El tercio de los que expresan simpatía por ARENA se ha encogido. Es ahora un 28.3% de los encuestados. Y al cotejar la pregunta directa con otros indicadores de voto duro, pareciera que el tercio de ARENA se ha debilitado aún más y ha bajado de tercio a cuarto, porque solo el 23.3% afirma que nunca votaría por el Frente, solo el 25.8% cree que una victoria del FMLN sería desfavorable o muy desfavorable para el país, y solo el 24.6% afirma que El Salvador no está listo para la alternancia.

El tercer tercio, el que realmente tendrá la sartén por el mango en las próximas elecciones, es el que tradicionalmente se ha catalogado como "indeciso". Es un tercio ensanchado, igual que el tercio del Frente, porque ahora agrupa al 35% de los encuestados. Pero de indeciso, nada. Al contrario, es un gran contingente de la población que tiene una decisión muy clara. Esta es la de decirle a los dos grandes partidos que no les va a comprar sus espejitos, que no va a cantar

sus cancioncitas, y que nadie le va a dar atol con el dedo, porque está hastiado de tanta irresponsabilidad, de tanta corrupción, de tanto engaño y de tanta mediocridad.

Bien es cierto que el tercio más exigente del electorado, al día de hoy, se muestra más proclive a decantarse por el cambio, o por la esperanza de cambio, o por la fantasía de cambio. Bien es cierto que una cifra muy alta, el 57.3% de los encuestados afirma que podría votar por Mauricio Funes. Así, en condicional o hipotético caso. También es cierto que una cifra muy similar y concordante, el 58.4%, afirma que El Salvador está listo para la alternancia en el gobierno. Pero eso no significa que el Frente ya la hizo.

El mismo porcentaje de electores se manifestaba meses antes de la elección presidencial de 2004 a favor de la alternancia. Y a la hora buena votó al revés. Y no fue por miedo, sino por criterios razonables. Por eso podemos decirle ahora a los grandes que no hagan cuentas alegres. Es el tercer tercio el que manda, y exige buenas razones.

Salvador Samayoa es también parte de la Comisión Nacional de Desarrollo, que elaboró el Plan de Nación

Quiieren planes de prevención

El problema de la delincuencia se combate con prevención más que con planes represivos, según dicen los encuestados

DECISIÓN 2009

León Eduardo López

Las políticas de mano dura y represión contra los delincuentes parecen tener un menor efecto. Al menos es uno de los puntos que se puede interpretar al estudiar las respuestas de los encuestados sobre qué tema urge atender más para resolver el problema de inseguridad.

En general, la población considera que una primera acción a tomar es la creación de empleos (62.8%), contra quienes opinan que es más



CUATRO DE CADA 10 salvadoreños dice confiar en el trabajo que realiza la PNC.

urgente combatir la delincuencia (34.5%).

Quienes más piden crear empleos para solucionar esta problemática son personas de la zona metropolitana (65.6%) y aquellos que no se identifican con ningún partido político (66.7%). Por el contrario, los que se dicen simpatizantes de los partidos diferentes a los dos mayoritarios opinan, con el 42.3%, que lo más urgente es combatir la delincuencia antes que generar oportunidades.

En el combate al crimen hay un empate técnico. Los que siguen considerando la política de mano dura como la solución suman 48.7%, aunque apenas un punto abajo están los que piden al gobierno que centre sus esfuerzos en crear planes preventivos.

En este rubro, son los habitantes de oriente los que se inclinan por la mano dura (55.4%), mientras que los que viven en la zona metropolitana apuestan por la prevención (52.8%).

PNC CON BUENA IMAGEN

Al evaluar el trabajo de la policía, una de las principales encargadas del tema de combate a la delincuencia, la institución recibe el 44.3% de confianza de los encuestados.

La corporación policial tiene una mejor imagen en la zona rural (49.5%) y entre simpatizantes de ARENA (56.3%). La otra cara de la moneda la representan los efemelenistas, que con un 37.3% dicen no confiar en ella.

Entre los que no confían, el 26.4% opina que los miembros de la PNC son corruptos, en tanto el 12.3% cree que a los policías les falta capacitación. La falta de equipos y recursos, uno de los problemas criticados por el candidato efemelenista Mauricio Funes, es mencionada con el 6.8%.